

Los *Baladros* de Burgos (1498) y Sevilla (1535) frente a frente: su idiosincrasia y la de su modelo*

The *Baladros* of Burgos (1498) and Seville (1535) face to face:
their idiosyncrasy and that of their model

Paloma Gracia

Universidad de Granada

pgracia@ugr.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1523-8842>

RESUMEN: El artículo confronta las dos versiones impresas de *Merlín* —el *Baladro del sabio Merlín con sus profecías* impreso por Juan de Burgos (Burgos, 1498) y el “Baladro” publicado como primer libro de la *Demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo* (Sevilla, 1535)— con su modelo francés: *La Suite du Roman de Merlin*, al objeto de discurrir sobre la naturaleza de los impresos.

Palabras clave: *Baladro del sabio Merlín*, *Suite du roman de Merlin*, Pseudo-Robert de Boron, Robert de Boron, *Merlín*, literatura artúrica.

ABSTRACT: The *Baladro del sabio Merlín* in its printed versions in Burgos (1498) and in Seville (1535): its idiosyncrasy, that of its antecedents and that of the model. The article confronts the two Spanish printed versions of *Merlín* —the *Baladro del sabio Merlín con sus profecías* printed by Juan de Burgos (Burgos, 1498) and the “Baladro” published as the first book of the *Demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo* (Sevilla, 1535)— with his French model: *La Suite du Roman de Merlin*, in order to explore the nature of the Spanish versions.

Keywords: *Baladro del sabio Merlín*, *Suite du roman de Merlin*, Pseudo-Robert de Boron, Robert de Boron, *Merlín*, Spanish Arthurian Literature.

* Este artículo ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación “El ciclo artúrico de la *Post-Vulgate* puesto en cuestión: la naturaleza del modelo y la relación entre los derivados ibéricos reconsideradas II”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y fondos FEDER (Proyecto I + D de Excelencia, convocatoria 2016, núm. PID2019-105836GB-I00).

La confrontación entre los *Baladros* —el *Baladro del sabio Merlín con sus profecías* impreso por Juan de Burgos (Burgos, 1498) y el “Baladro” publicado como primer libro de la *Demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo* (Sevilla, 1535)— y su modelo¹ permiten discurrir sobre la naturaleza de los impresos. Ambos derivan de la traducción castellana de un original francés: un códice que contenía el *Merlin* prosificado de Robert de Boron y su continuación —la llamada *Suite du roman de Merlin* (*SrM*)—. Ignoramos el punto en que dicha *Suite* finalizaba el relato y si ese original estaba precedido o sucedido por las secciones correspondientes del ciclo del Pseudo-Robert de Boron, esto es, si ofrecía solamente la parte relativa a Merlín y su continuación, o se trataba de un manuscrito cíclico y narra también la historia de los orígenes del Graal o la muerte de Arturo². Tampoco es posible reconstruir el árbol de las derivaciones castellanas. En una rama más alta, pero desgajada del tallo del que descienden los impresos, se encuentra la *Estoria de Merlín* del códice 1877 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca (Morros: 1988): los *Baladros* derivan de una versión más abreviada que la *Estoria*, pero sabemos poco más; ignoramos lo que en verdad ha pasado entre el original francés y los *Baladros* de Burgos y de Sevilla, ni siquiera hay garantías sobre el punto en que el modelo finalizaba la narración, o sobre la presencia o la ausencia de determinados pasajes. Las diferencias tan importantes que separan los manuscritos que contienen la *SrM* —el manuscrito Huth (hoy en la British Library, Add. 38117) y el códice de Cambridge (Additional ms. 7071, Cambridge, University Library)— arrojan incertidumbre sobre el contenido del original utilizado para la traducción. Sin embargo, a pesar de la incertidumbre que se cierne sobre ese original, el cotejo entre los impresos, y entre ambos y el *Merlin* prosificado de Robert de Boron o sus continuaciones en los manuscritos de Huth y de Cambridge, descubre muchos de los rasgos principales del

¹ Utilizo, para *La Suite du Roman de Merlin*, la edición publicada por Roussineau (1996), basada en el ms. Huth; para el *Merlin* prosificado de Robert de Boron, uso la de Micha (1980), que me parece mejor como término de comparación que la edición publicada por Paris y Ulrich (1886), no solo porque el texto editado por Micha me parece más próximo a las versiones castellanas que el que ofrece el manuscrito Huth, sino por el interés que el volumen tiene para conocer el modelo subyacente de las mismas. Me sirvo de mis propias transcripciones de los pasajes citados de ambos *Baladros*; no obstante hay ediciones notables del incunable: las de Bohigas (1957-1962) y de Hernández (1999), que acompaña a la reproducción facsimilar del incunable. He utilizado, para el *Baladro* contenido en el impreso sevillano, el ejemplar conservado en la BNE; su única edición sigue siendo la de Adolfo Bonilla y San Martín (1907).

² Véase, para el emplazamiento del *Baladro* en el contexto de la *Post-Vulgate*, Cátedra y Rodríguez Velasco (2000), especialmente el capítulo “Merlín y familia”, pp. 11-33. Prefiero el término ciclo del Pseudo-Robert de Boron al de *Post-Vulgate*, ya que esta segunda denominación es obra de la investigadora Fanni Bogdanow y supone una relación entre los distintos asociados —*Estoire del Saint Graal*, *Merlin* y *Suite*, y *Queste del saint Graal*—, que es dudosa, si bien este es un punto de vista reciente; consúltese, para este problema, Ménard (2020) y Gracia (2020).

antecedente común al que remontan y, por tanto, los rasgos más característicos de las versiones castellanas.

La mayor parte de las novedades que los *Baladros* ofrecen respecto a las versiones francesas conservadas, esto es, el origen de los pasajes supuestamente interpolados al hilo del *Merlín* y de la *SrM*, ha sido objeto de estudio³. Analizadas en conjunto, hay que hacer hincapié en un punto al que adiciones y supresiones deliberadas bien pudieran estar vinculadas: se trata del momento en que el *Merlín* castellano perdió la extensísima parte de la *SrM* que sigue al encierro del profeta, es decir, el momento en que la obra se interrumpió en el fin del personaje, omitiéndose así la amplísima sección en que el papel de Merlín, ya desaparecido, era mínimo. O dicho de otra manera, la incorporación de elementos nuevos habría sido más fácil cuando la reescritura castellana hizo del profeta su protagonista indiscutible y terminaba con la destrucción absoluta del mismo, su muerte. La versión o versiones que llegaron a la Península continuaban más allá del encierro de Merlín, como prueban los fragmentos gallegoportugueses; ignoramos si la parte que se extiende más allá de la desaparición del profeta habría sido traducida o no al castellano, ya que el códice salmantino tampoco permite conocer dónde terminaba el *Merlín* de su antecedente. Convertir el conjunto formado por el *Merlín* prosificado de Robert de Boron y la *SrM* en una biografía pudo conllevar no solamente la remodelación del final, sino también la reescritura del inicio que hace el incunable: la concepción y la infancia⁴ son los períodos más importantes en la vida del profeta junto con su final, en que si muere o si es encerrado y muere, es porque ha perdido el don profético y no puede eludir su destrucción. Las innovaciones castellanas más importantes pueden vincularse a la conversión del conjunto formado por el *Merlín* prosificado de Robert de Boron y la *SrM* en una biografía de Merlín, algo que se habría dado paulatina y progresivamente; con ello, el *Merlín* castellano se aproximaba al diseño del *Merlín* de la *Vulgate*, que se abría con la concepción del profeta y terminaba con su encerramiento, lo que por otro lado era natural considerando la fragmentación del ciclo atribuido a Robert de Boron.

³ El examen de conjunto de las diferencias que el *Baladro* sevillano presenta respecto a la *SrM* lo realizó Bohigas (1925: 40-52), cuando su conocimiento del *Baladro* de Burgos se limitaba a la tabla de capítulos, y después en el estudio que acompañaba a su edición de 1957-1962 (3, 164-179). Para una reflexión general sobre las innovaciones de los *Baladros* y otras referencias bibliográficas sobre la cuestión, véase Gracia (2013a).

⁴ La inserción de la colección profética de Geoffrey of Monmouth (incluida en la *Historia regum Britanniae*, que ha sido recientemente intitulada como *De gestis Britonum*) es también relacionable con la intensidad con que el ejemplar de Burgos recrea el comienzo de la obra. El protagonismo reforzado de Merlín habría favorecido la incorporación de las profecías, si bien es cierto que el modelo francés utilizado podría haberlas contenido, dado que el manuscrito Didot (nouv. acq. franc. 4232 BnF), que contiene la trilogía íntegra de Robert de Boron, también las ofrece (Gracia, 2012).

La idiosincrasia del ejemplar editado en Burgos se hace patente con solo leer su principio, sin equivalente en los testimonios franceses, tampoco en el ejemplar sevillano. La comparación entre los comienzos de ambos impresos muestra grandes diferencias de estilo: frente a la prosa elegante y retórica de 1498, la de 1535 se muestra mucho más sencilla y apegada a la *SrM*. Desconocemos el papel que Juan de Burgos desempeñó en la versión del incunable, pero William J. Entwistle ya señaló la cercanía de estilo entre el *Baladro* burgalés y el *Tristán de Leonís* de Valladolid (1501)⁵; ambos alejados del lenguaje habitual de los libros de caballerías, mucho más pobre, como afirmara Pedro Bohigas (1957-1962: 3, 179-180) comentando también la afición del editor por los prólogos (Sharrer, 1988: 361-369).

El autor de aquella primera impresión del *Baladro*, además de anteponer dos prólogos a la narración, reescribió el relato del nacimiento de Merlín dando a la historia original un amplio desarrollo que la modificó de parte a parte. Hay un pasaje verdaderamente significativo que plasma cómo, a esa “fusión de las novelas artúrica y sentimental” que observara Harvey L. Sharrer (1984), se añade la fusión de la artúrica con la celestinesca⁶; de este modo, el *Merlín* prosificado de Robert de Boron entrelazó los temas derivados del ciclo del Pseudo-Robert de Boron con los coetáneos, acomodándose al ámbito cultural castellano de fines de la Edad Media. A diferencia de la historia de los Dos Amadores, en que fue el autor del antecedente común a los *Baladros*, o un autor previo, el que versionó el episodio de la *SrM* a la manera de la novela sentimental, la reescritura celestinesca del pasaje en que la tía del profeta fue corrompida por una enviada del diablo (*M4*⁷, B1, A7-9) es obra del refundidor de 1498, fuera Juan de Burgos o no. Frente a los pasajes de la *Estoria de Merlín* y del *Baladro* sevillano que abrevian el relato del *Merlín* prosificado de Robert de Boron sin desviación ninguna, y en los que apenas leemos otra cosa que el diálogo entre la mujer y la hermana de la que será madre de Merlín, ha ampliado enormemente el episodio y convertido a la mujer, que aparece en la *Estoria de Merlín* y en el *Baladro* de Sevilla, en una vieja que se introduce en casa de las hermanas para pervertirla. La narración transcribe ampliamente los parlamentos que intercambian vieja y doncella, y en los que, como en *Celestina*, ambas se tratan de madre e hija, con enorme complicidad. Hay pocas alcahuetas en la literatura española y esta es especialmente corruptiva; llama la atención la coincidencia de lugar y la cercanía de fechas entre el incunable de Burgos y *Celestina*.

⁵ Entwistle (1925: 160).

⁶ Véase Gracia (2013b). Bohigas (1957-1962: 3, 184) aludió sin más al “sabor celestinesco” del pasaje. Para una confrontación entre las versiones del incunable, la italiana de Paulino Pieri y el modelo francés, consúltese el trabajo de Lendo (2021).

⁷ Con *M* y con *H* me refiero a los párrafos correspondientes en las ediciones ya citadas del *Merlín* de Robert de Boron y de la *SrM*. *B* y *A* señalan los capítulos que corresponden a los *Baladros* de Burgos y de Sevilla.

La recreación de los orígenes de Merlín es, por otra parte, una sección del incunable de Burgos muy correcta desde el punto de vista textual; no ha sufrido las consecuencias de la larga transmisión que refleja el impreso sevillano, muy estragado. Sin embargo, el proceso de reescritura profunda al que somete a su antecedente cesa al fin del segundo capítulo (es decir, apenas iniciado el capítulo A12), cuando la madre de Merlín va a ver a Blaisen tras su unión con el diablo. A partir de aquí, el incunable se limita a modificar superficialmente la versión de su antecedente, a reescribirlo también, pero de forma tan ligera que se mantiene muy cerca del impreso sevillano.

Hay también algunos momentos en que esa reescritura superficial del ejemplar de Burgos da paso a una más amplia, como el largo episodio que abarca desde el enamoramiento de Uterpadragón (B15, A93) hasta la boda con Ginebra: la correspondencia entre impreso e incunable es menos estrecha y las divergencias, limitadas las más veces a la letra y a pequeñas añadiduras, se amplían. Más adelante serán ambos *Baladros* los que se aparten de la redacción francesa cuando narran cómo fue acordado el matrimonio entre Uterpadragón y Ginebra, en una reescritura que parece dar a fin una vez que Arturo ha nacido. Impreso e incunable ofrecen una versión abreviada del relato, combinada con elementos de ampliación y heredada de su antecedente común. Hay momentos de ampliación puntual: así cuando el autor del incunable, muy interesado en dignificar el estilo de su antecedente, añade una larga descripción del enterramiento de Uterpadragón (B17, A125); a juzgar por las últimas palabras de la adición, su autor podría haber considerado impropia la parca noticia que sobre el funeral del Rey daba su antecedente, que es la que ofrece el ejemplar sevillano. El pasaje otorga un papel principal a Iguerna, que en la versión francesa ha muerto —“tu sez que Egerne ta femme est morte” (M78, l. 53-54)—, siendo esta la razón por la que el Rey no puede tener otro heredero; de ello se deduce que el antecedente común a los impresos castellanos tampoco daba noticia de dicha muerte. La abreviación puntual e intencionada es evidente en otros lugares: el incunable suprime el detalle de cómo Merlín y Uterpadragón entran en Tintaguel, despachando en una línea el relato del breve capítulo A111 (M64, l. 21-37); puesto que el *Merlín* prosificado de Robert de Boron describe pormenorizadamente cómo se llevó a cabo el engaño urdido por Merlín, es posible que la omisión pudiera ser intencionada al objeto de no ennegrecer la figura de Uterpadragón. Poco antes, ambos impresos han suprimido la frase de contenido sexual, en que Merlín dice a Uterpadragón que podrá acostarse con Iguerna: “je porchacerai que vos avroiz s’amor et que je vos feré gesir en sa chambre avec lui tout nu” (M63, l. 42-44). La abreviación característica del *Merlín* castellano ya había aligerado el papel religioso de su protagonista, de modo que resultaba cada vez menos piadoso y más un profeta político. La tendencia habría alcanzado al antecedente de la *Estoria de Merlín*; también al común a los *Baladros*, pues ambos coinciden al reducir el contenido

religioso del parlamento que Merlín dirige a los hombres del reino cuando les aconseja cómo elegir sucesor de Úter (A126, B17, M80), y suprimen gran parte del discurso de Merlín a Úter, donde el profeta, que sabe que la muerte del Rey está cerca, le aconseja sobre cómo debe preparar su alma (A124, B16, M78).

A partir del capítulo 21 (A176), la cercanía entre incunable burgalés e impreso sevillano se hace muy notable; las diferencias entre ambos son muy pequeñas y apenas tienen importancia. Lo fundamental es que esas divergencias no obedecen a que el incunable se haya apartado de su antecedente deliberadamente y en un intento de mejorarlo, como pasa en otras secciones, sino a la ligera reescritura del impreso respecto al suyo propio; en consecuencia, ora el incunable está más cerca de la *SrM* ora lo está el impreso, porque haya podido modificar algún elemento en detalle. Las diferencias importantes se reanudan más adelante: primero entre los *Baladros* y la *SrM*; después, entre las tres versiones. Este distanciamiento comienza en el pasaje de Ebrón el Follón (B27, A239), donde son las narraciones castellanas, todavía de la mano, las que se separan de la *SrM*. La falta del episodio en la *SrM* sugiere que se trata de un añadido peninsular bien de nueva creación, bien de procedencia francesa pero incorporado tardíamente y concebido para ampliar la historia del amante de Morgana, del que la *SrM* silencia el nombre y que los *Baladros* llaman Ebrón el Follón. El comienzo del pasaje es abrupto en ambos *Baladros* y puede ser consecuencia tanto de la torpeza con que se añadió el pasaje, como de la mutilación del mismo en origen; su protagonismo se limita a dos de los breves capítulos del impreso sevillano, puesto que, también abruptamente, la narración da cuenta de la historia de Bandemagus a partir del capítulo 241. Dos rasgos caracterizan el episodio: la proximidad de las versiones que ofrecen los *Baladros*, incluso al ofrecer un epígrafe, y su corrección. Las faltas escasean y el lenguaje se mantiene claro, incluso en el impreso sevillano. La sintaxis forzada y la extrañeza de las expresiones, que tantas veces delatan que son producto de una traducción escasamente cuidada o de su poco atenta transmisión, parecen más correctas en este pasaje, sugiriendo la posibilidad bien de un origen genuinamente castellano, bien, lo que parece más verosímil, de la incorporación tardía de una narración de fuente francesa, omitida en algún momento del proceso de copia; un relato que podría haber estado presente en el códice empleado para la traslación y que hubiese sufrido una manipulación tardía en que habría sido desplazado de su lugar originario. Tal vez porque el antecedente común a ambos impresos ofrecía un lenguaje suficientemente correcto, el autor del incunable apenas sintió la necesidad de reescribirlo.

De este abrupto inciso relacionado con Ebrón el Follón pasamos al repentino comienzo de la historia de Bandemagus (B27, A241), que tampoco tiene correspondencia en la *SrM*, pero aquí los *Baladros* se bifurcan. Desconocemos si se trata de una novedad castellana, puesto que el pasaje podría haber figurado en el original francés empleado para la traslación peninsular: podría haber sido

omitido en algún momento de la transmisión de la versión francesa, quizá por su deterioro, e incorporado o manipulado tardíamente afectando a su posición en el relato, lo que parece mucho más verosímil que una creación local. El episodio explica cómo Bandemagus fue preso en el castillo de su tío Urián, del que es liberado por la hija del Rey y huye con ella. Por la mañana, llegan a una ermita donde Bandemagus se entera de que la floresta de Armantes está próxima y de que Merlín se halla en el lugar. A la mañana siguiente, Bandemagus y la doncella salen hacia Armantes para ver a Merlín y, después de un combate, tienen noticia de que el profeta ha estado allí con la Doncella del Lago. Nuevamente de camino, al día siguiente, Morlot⁸ les sale al encuentro y derrota a Bandemagus llevándose a la doncella; Bandemagus los sigue y logra vencer a Morlot recuperando a la joven. Hasta este punto, ambos impresos han coincidido (principio de *B29*, final de *A260*); pero, narrado esto y a pesar de que el epígrafe 29 del incunable hace referencia a hechos relativos a Morlot, la historia de Bandemagus y de la doncella se interrumpe dando paso a un jovencísimo Galván que ruega a Arturo que le haga caballero y da comienzo al relato de la triple aventura de Galván, Tor y Pelinor. La historia de Bandemagus continúa en el impreso sevillano unas líneas más (primera mitad del capítulo *A261*), justo para explicar la llegada del caballero a la cueva en la que la Doncella del Lago (o Nemina, Niviana) ha encerrado a Merlín. Falta mucho para que se narre la destrucción del profeta, por lo que el episodio puede entenderse como un extenso preámbulo del final, a la vez que una anticipación del mismo, y donde las versiones castellana y francesa divergirán profundamente. Tan interesante o más que las diferencias respecto al modelo son las que distancian un *Baladro* de otro: revelan que, frente al hipotético conservadurismo de la versión sevillana, la burgalesa manifiesta su idiosincrasia al omitir la importantísima historia del Caballero de las dos Espadas. La laguna del incunable burgalés cubre desde la segunda mitad del capítulo *A261* hasta el *A303*, que se corresponde con *H252*, ambos inclusive. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el breve pasaje que ocupa la primera mitad del capítulo *A261* aparece en el incunable desplazado de lugar, puesto que la llegada de Bandemagus a la cueva de Merlín da inicio al capítulo 38; en este punto, la narración se detiene

⁸ En el código Huth de la *SrM* no aparece Morlot hasta poco después del encierro de Merlín. El episodio se extiende desde el *H422* hasta el *H438*: se abre con un grupo de doncellas que están mancillando el escudo del caballero, tal es el odio que sienten hacia Morlot, y narra los combates de este contra Yván y contra Galván, así como una posterior aventura conjunta. Michon (1996: 11-28) encuentra diferencias importantes entre este Morlot de los *Baladros* y el del ciclo del Pseudo-Robert de Boron, sosteniendo que la compilación no podría haber sido la fuente del episodio, que, sin embargo, habría sido francesa. El discurso de Patricia Michon resulta muy alejado del que se ofrece en estas páginas a pesar de que reflexiona largamente sobre los mismos temas: concluye que los *Baladros* de Burgos y de Sevilla derivan de traducciones independientes del francés, sin considerar los trabajos previos de M^a Rosa Lida de Malkiel, Harvey L. Sharrer y Bienvenido Morros.

para explicar brevemente la historia de Merlín y su relación con Niviana (Nemina en A), que sirve de comienzo al relato de cómo esta encerró al profeta y que viene precedida por la historia de los Dos Amadores. Los *Baladros* castellanos no volverán a encontrarse hasta la *Historia de los Dos Amadores*, que preludia el encierro y la muerte de Merlín. Como la estructura de esta significativa y larga sección es compleja, creo oportuno reflejarla más o menos sinópticamente para facilitar la comprensión de las divergencias entre las redacciones castellanas, y entre estas y la francesa:

<p>A (...) <i>Y Morloc dixo: —Vos me desonrades y miémbresevos, ca yo cuido que seré vengado do vos yo primeramente hallare, tanto que yo sea sano.</i></p> <p>Capítulo .cclxj. De cómo Bandemagus y su donzella llegaron al valle donde posava Merlín y su donzella <i>Dize el cuento que pues Bandemagus tomó su donzella, que no respondió a Morloc a lo que le dezía; ante se fue con la donzella por la montaña onde vinieron, que era muy espesa, y fue alegre porque la avía assí cobrado. Y anduvieron esse día fasta bísperas sin comer y sin aver, y llegaron a un valle muy grande y fondo y enojose de andar, ca de la una parte y de la otra era peña biva y era todo enpedrado y lleno de piedras. Y entraron en él y vieron que avían aí andado paciendo algunos cavallos, y yendo adelante vio de la otra parte dos choças grandes y bien hechas de nuevo. Y sabed que aquellas choças fueron de</i></p>	<p>B [capítulo 29 (...)] <i>Morlot dixo: —Vós me desonráis; e miémbreseos que yo sé que seré vengado de vos la primera vez que os fallare a cavallo, o en otra manera, tanto que yo sea sano. Así llevó Bandemagus la donzella.</i></p>	<p>H [Al no ofrecer la historia de Bandemagus, lo último narrado es el episodio del caballero de las Dos Espadas y la tumba del Caballero desconocido H172-A238-B29]</p> <p>H173. Or laisse li contes a parler dou roi et de Merlin et parole del Chevalier as .II. Espees, et pour conter comment il vient de la queste a chief, et comment il fist le cop par coi les aventures avinrent el roiaime de Logres qui durerent .XXII. ans, et comment il ochist son frere par mesaventure et ses freres lui. Et sacent tuit cil qui l'estoire monsieur de Borron vauront oir comme il devise son livre en .III. parties, l'une partie aussi grant comme l'autre, la premiere aussi grande comme la seconde et la seconde aussi grant come la tierche. Et la premiere partie fenist il au commencement de ceste queste, et la seconde el commencement dou Graal, et la tierche fenist il apriés la mort de Lanscelot, a chelui point meisme qu'il devise</p>
--	---	---

<p><i>la compañía de Merlín y de la Dueña del Lago, que estoviera aí ante día y entraran aí en una cueva, y aquella cueva era aí en el valle. Y esta Donzella del Lago encerrara aí en un monumento de mármol bermejo que aí estava a Merlín, y metiole dentro de guisa que sus encantamentos que le él mostrara que no pudo dende salir hasta que murió.</i></p> <p>Y porque esta istoria no vos lo puede en otra manera hazer entender tan bien por esta guisa, por ende vos lo quiere fazer entender más llanamente. Y contarvos he todo el fecho de Merlín y de la Donzella del Lago, enpero esto no declara en el <i>Libro del Sancto Grial</i>. Y assí no podría saber cómo la Donzella del Lago soterró bivo a Merlín en el comienzo de los Amadores y en qué manera, y quiérovos contar la verdad d'este hecho en cuál manera passó y cómo Merlín murió, mas no agora, porque torna a hablar del Cavallero de las Dos Espadas.</p> <p>Capítulo .cclxij. Agora dexa el cuento aquí de hablar de Merlín y de la Donzella del Lago y habla del Cavallero de las Dos Espadas</p> <p>Dize la historia que cuando el Cavallero de las Dos Espadas (...)</p>	<p>[Omite la historia del caballero de las Dos Espadas]</p>	<p>de la mort le roi March. Et ceste chose amentoit en la fin dou premier livre pour chou que, se l'estoire dou Graal estoit corrompue par auchuns translatoirs qui après lui venissent, tout li sage homme qui meteroient lour entente a oïr et a escouter porroient par ceste parole savoir se elle lour seroit baillie entiere ou corrompue et connisteroient bien combien il i fauroit. Puis qu'il a ore ensi devisé l'assenement de son livre, il retorne a sa matiere en tel maniere:</p> <p>X.</p> <p>174. Ore dist li contes que quant li Chevaliers as .II. Espees (...)</p>

<p>[<i>Historia del Caballero de Dos Espadas</i>.]</p> <p>Investidura de Galván (304-306). La triple aventura de Galván, Tor y Pelinor (308). Merlín y Niviana (Niviana), 312: omisión a partir del cuento del Lago de Diana (final 323). La omisión de <i>A</i> corresponde en <i>B</i> al texto que se extiende desde la mitad del folio 90r^b (capítulo 33; <i>H323</i>, l. 18) hasta la llegada de Bandemagus a la tumba de Merlín (capítulo 38; <i>H379</i>), principio del folio 100r^b]</p>	<p>Cuando ya fue todo esto pasado, según de suso es dicho, Galván, que era bien fermoso niño, vino al Rey e díxole (...)</p>	<p>[<i>Historia del Caballero de Dos Espadas</i>.]</p> <p>Investidura de Galván (252-257). La triple aventura de Galván, Tor y Pelinor (259). Merlín y Niviana (313): cuento del Lago de la Diana, regreso de Merlín y Niviana la corte, batalla de Arturo contra los cinco reyes y encantamiento de Morgana]</p>
	<p>[Investidura de Galván (29). La triple aventura de Galván, Tor y Pelinor (29). Merlín y Niviana: cuento del Lago de la Diana, regreso de Merlín y Niviana la corte, batalla de Arturo contra los cinco reyes y encantamiento de Morgana]</p> <p>Aquí dexa de hablar d'esto e dirá en su lugar lo que después sucedió. E torna la istoria a hablar de Bandemagus e de la donzella.</p> <p>Capítulo xxxviiij. De cómo Bandemagus iba con la donzella que tomó a Morlot e con un su escudero.</p> <p>¹⁰⁰Después que Bandemagus tomó su donzella, que no respondió a Morlot a ninguna cosa de lo que le dezía, ante se fue con ella por la montaña, que era muy espesa; e iba muy alegre, porque su donzella avía cobrado. E andovieron todo ese día fasta hora de biésperas sin comer ni beber. E llegaron a un valle estraño e muy fondo e enojoso de andar, ca de una parte e de otra era todo peña viva e era todo el camino enpedrado e lleno de grandes peñas. E entraron en el fondo</p>	

<p>Capítulo .cccxxiiij. Agora comiença a contar de cómo Merlín acompañó con la Donzella del Lago y de lo que d'él aprendido Verdad es que Merlín fue fecho del diablo (...)</p> <p>[<i>Historia de los Dos Amadores (325), encierro de Merlín, entrega a los diablos y muerte</i>]</p>	<p>del valle e vieron andar cavallos paciendo. E yendo más adelante, vieron dos choças de nuevo; e aquellas choças fueron de la compañía de Merlín e de la Donzella del Lago, que estovieron allí. E entraron en una cueva que era en aquel valle. Esta Donzella del Lago encerró aí un monumento de estraña manera fecho, ca era de mármol bermejo; e a Merlín metiolo dentro, en manera que con los encantamentos que le mostró no pudo dende salir fasta que murió allí. E la manera cómo fue cuenta aquí el autor.</p> <p>Verdad es que Merlín fue fijo del diablo (...)</p> <p>[<i>Historia de los Dos Amadores (38), encierro de Merlín, entrega a los diablos y muerte</i>]</p>	<p>H379 [<i>Historia de Anasten y encierro de Merlín</i>]</p>
--	--	---

Particular interés tiene la explicación que el impreso sevillano da en la segunda mitad del capítulo A261, que reemplaza el comentario de H173, donde el autor detiene la narración para informar sobre el contenido futuro de la misma:

... Y contarvos he todo el fecho de Merlín y de la Donzella del Lago, enpero esto no declara en el *Libro del Sancto Grial*. Y assí no podría saber cómo la Donzella del Lago soterró bivo a Merlín en el comienço de los Amadores y en qué manera, y quiérovos contar la verdad d'este hecho en cuál manera passó y cómo Merlín murió, mas no agora...

Al incorporar un pasaje de naturaleza afín al correspondiente en la *SrM*, el impreso pone al descubierto las huellas de la innovación castellana, desaparecidas en la versión, más cuidada y podría decirse que más moderna, de 1498. Con el pasaje, el impreso relaciona la historia de Bandemagus con la de Merlín, y anticipa el final del profeta a la vez que da entrada a la historia del Caballero de las Dos Espadas, señalando al incunable el punto donde comenzar su larga omisión. El episodio ofrece el desaliño propio del autor de 1535 y podría remontarse al

momento en que la historia de los Dos Amadores, a la que parece hacer referencia, se introdujo en el *Merlín* castellano; a un momento en que la recreación del final de Merlín y su no pertenencia al original, al que alude ese *Libro del Sancto Grial* citado, era consciente.

El impreso sevillano vuelve a coincidir con H174 para contar la continuación de la historia del Caballero de las Dos Espadas, suprimida en el incunable, y que ofrece una proximidad a la *SrM* verdaderamente notoria: la literalidad es llamativa y la abreviación se limita, excepto hacia el final de la aventura en el castillo de la leprosa, a unas pocas palabras o breves frases ocasionalmente. El pasaje podría estar descubriendo no solamente la naturaleza del antecedente común a ambos impresos y el apego del impreso a su modelo respectivo, sino también las características de la traducción castellana primitiva. Podría revelar también algo sobre la naturaleza de la traducción peninsular (o de las traducciones peninsulares; no hay evidencias de que los testimonios asociados deriven de una única traducción) del ciclo, puesto que ninguna versión conservada en lengua castellana, pero tampoco los fragmentos gallegoportugueses del *Merlin* ni *A Demanda do Santo Graal* en su conjunto, están tan próximas al modelo francés como estas páginas del *Baladro* sevillano.

Más interesante que la versión que el impreso sevillano hace de la historia del Caballero de las Dos Espadas (Lendo, 2008) es su supresión en el incunable burgalés, que creo deliberada. Los impresos coinciden hasta el punto en que Bandemagus combatió con Morlot y recuperó a la hija del rey Urián (principio de B29, final de A260). Además, el incunable traslada al capítulo 38 el contenido de la primera mitad del capítulo 261, que narra cómo Bandemagus llega al valle donde está encerrado Merlín y suprime el resto; elimina así la introducción que el sevillano hace a la historia del Caballero de las Dos Espadas y en la que alude al *Libro del Sancto Grial*, pareciendo relacionar ambas cosas. Cuando el incunable retoma la historia de Bandemagus en el capítulo 38, coincide con el texto del sevillano 324. Aunque modificando ligeramente el lugar donde lo hacen, ambos impresos dejan, pues, en suspenso la historia de Bandemagus para explicar cómo Galván pidió a Arturo que lo armara caballero y para narrar largamente la triple aventura de este, Tor y Pelinor; pero mientras que el sevillano cuenta la historia del Caballero de las Dos Espadas (A261-298) y la enlaza con la de Merlín (cuando describe los encantamientos que el profeta dejó en la isla donde enterraron a Baalín y a Balaán) y la de Arturo (dado el papel de Merlín en el matrimonio con Ginebra), el incunable pasa directamente al cuento de Galván y de la triple aventura. Su omisión cubre pues desde el capítulo 262 del impreso sevillano hasta el 303, ambos inclusive, o sea 42 de los breves capítulos del impreso y abarca, por tanto, la historia del Caballero de las Dos Espadas y los prolegómenos a la boda del Rey con Ginebra: suprime cómo Merlín acude al rey Leodegán a pedir la mano de su hija para que despose a Arturo y cómo designa a los caballeros que

faltan para completar la Mesa Redonda. Es decir que cuando el impreso sevillano, narrada la aventura de Bandemagus, vuelve a coincidir con la *SrM* en el capítulo 262 (*H174*), no hay equivalente en el incunable durante 42 capítulos, hasta el sevillano 304, donde Galván pide a Arturo que lo arme caballero (*B29, H252*); y ya ha sido comentada la sustitución que el impreso (*A261*) hace del contenido de *H173*, donde la *Suite* avanza que va a narrar cómo Baalín dio el Golpe Doloroso y comenta que el libro de Robert de Boron está dividido en tres partes:

Et la premiere partie fenist il au commencement de ceste queste, et la seconde el commencement dou Graal, et la tierche fenist il apriés la mort de Lanscelot, a chelui point meisme qu'il devise de la mort le roi March.

Es explicable que el episodio del Caballero de las Dos Espadas falte en el incunable, porque es una clara introducción al Grial, a esa parte de la historia artúrica que el incunable no tiene intención de narrar, y quizá también porque, aunque Merlín protagoniza un momento crucial del mismo, justo tras el Golpe Doloroso, su papel es, en esas páginas, marcadamente religioso, así como el de muchas de sus palabras. Es posible que la faceta religiosa de Merlín no interesara a quien convirtió el ciclo artúrico en su biografía; pero la supresión le cuesta al incunable renunciar a pasajes importantes para la figura de Merlín y también en su faceta de encantador: es lo que sucede al omitir el relato en que la *SrM* y, a la zaga de esta, el impreso sevillano describían las maravillas que el profeta deja en la isla tras el entierro de los hermanos Baalín y Baalán (*H239, A298*), muertos en combate fratricida. Lo no narrado constituye una introducción a hechos posteriores como el fracaso de Galván en la prueba de la espada o el éxito de Galaz, éxito que entronca con el tema del Grial. La supresión supone eliminar las referencias que el mismo capítulo 298 hace a la configuración de la obra, remedo del pasaje correspondiente en la *SrM*, confuso y con gran pérdida de elementos, y alcanza a los preparativos del matrimonio entre Arturo y Ginebra; la intervención del profeta es aquí fundamental y supone regresar al Merlín consejero y activo principal de la realeza, propio del tiempo de Uterpadragón, si bien es verdad que introduce temas que se desarrollan en la *Demanda*. La parte omitida en el incunable finaliza con la elección de caballeros para la Mesa Redonda, que deja libre el Asiento Peligroso para aquel que dé fin a las aventuras del reino de Londres; las referencias a Galaz, incluso a Lanzarote, han sido recurrentes. Es por esto por lo que concluir la obra con la muerte de Merlín podría haber conllevado la omisión de un episodio donde todo parece dispuesto para introducir el universo del Grial, erigido en verdadero protagonista; el objeto de estos capítulos en la *SrM*, y al hilo de esta en el impreso sevillano, es que el lector perciba que la venida de Galaz obedece a algo vaticinado y establecido muchas décadas antes, en un tiempo así como por unos hechos de los que Merlín es protagonista y que el incunable suprime. La eliminación parcial que el incunable ofrece de los lazos

que unen a Merlín con el Grial y su libro, así como la supresión de la aventura del Caballero de las Dos Espadas y la no inclusión de una sección dedicada a la búsqueda del Grial, hicieron que la adopción del desenlace trágico de la historia de los Dos Amadores y el espeluznante final de Merlín armonizaran mejor con la obra; no es el caso del impreso sevillano, que cuenta esa “verdad” de Merlín aun siendo contraria a la lección de la *Demanda*.

Cuando los impresos coinciden para relatar cómo Merlín otorgó la triple aventura a Galván, Tor y Pelinor al final del capítulo B29 (A309), se hace evidente la especial cercanía del incunable burgalés a la *SrM*. Esta sección está llena de interés en el incunable, pues ofrece una idea sobre los rasgos del antecedente que compartió con el impreso sevillano y en consecuencia sobre las distintas actitudes con que los autores de ambas versiones remodelaron sus antecedentes. El incunable ha dejado de reescribir e incluso se muestra más cercano a la *SrM* que el impreso sevillano. Es una tendencia que no mantiene de manera uniforme, puesto que cesa en unos momentos para renovarse en otros: alcanza hasta la aventura de Tor (B31, A317), donde parece terminar; se renueva más adelante, aproximadamente al comienzo de la aventura de Pelinor (B32, A321), donde vuelve a estar más cerca de la *SrM* que el impreso sevillano, que por otra parte contiene muchos errores, y llega hasta el capítulo B32 (A322), fin de la aventura de Pelinor. Los capítulos sugieren que el incunable reescribe elevando el estilo de su antecedente y corrigiéndolo mediante la omisión de aquello que no entiende o mediante su cambio; no así el impreso sevillano, que modifica su antecedente con una ligera variación consistente en alterar el léxico e incorporar pequeñas adiciones y supresiones, bien es verdad que sin objetivo aparente, ni trascendencia tampoco.

Frente a la reelaboración que el incunable burgalés supone, profunda en la sección inicial y cuidada en su conjunto, el impreso sevillano se caracteriza por la proximidad a su antecedente; una cercanía que implica descuido. La fidelidad parece obedecer a que el impresor no tuvo otra aspiración que la de ofrecer el texto que tenía ante sus ojos sin más, y sin más quiere decir sin mejora, ni corrección siquiera, de los lugares en donde aquel flaqueaba. A sus errores, le suma otros importantes como algunas lagunas. Hay una laguna importante al principio del capítulo 310, que corresponde en el incunable al relato que inicia el capítulo 30, y que abarca desde el comienzo del folio 76ra hasta la mitad aproximadamente del 77ra; es posible bien que el antecedente del impreso careciera de un folio, bien que, por descuido, el impresor se hubiera saltado uno. No parecen por lo general omisiones deliberadas sino saltos inintencionados, algunos muy perjudiciales para el buen desarrollo de la obra.

Al final del capítulo 323, el impreso sevillano interrumpe el cuento de la Dueña, que es —excepto en la última mención— como llama a la Diana del incunable. De hecho lo que el impreso narra no constituye más que un preámbulo al cuento, pues lo esencial de la historia llega cuando Merlín, que se sabe encantado

y cercano a la muerte, explica cómo la Dueña, al enamorarse de Felis, dio una muerte terrible a Faunes, al que aborrecía, y cómo Felis, al conocer lo ocurrido, mató a Diana y arrojó su cabeza a un lago, que fue llamado Lago de Diana. La omisión sevillana corresponde en el incunable al texto que se extiende desde la mitad del folio 90rb (B33; H323, l. 18) hasta la llegada de Bandemagus a la tumba de Merlín (B38; H379), principio del folio 100rb, de modo que, además del final del cuento de la Dueña, suprime el regreso de Merlín y de la Doncella a Gran Bretaña para proteger a Arturo de la traición de Morgana, así como el encuentro del profeta con los encantadores *harpistas*, la batalla de Arturo contra los cinco reyes, y cómo Arturo, Acalón y Urián fueron encantados por Morgana. Se trata pues de una extensa narración, en la que el incunable sigue de cerca la *SrM*. La supresión de la mayor parte del relato supone una pérdida notable para las figuras de Merlín y de Arturo y, aunque no altera el sentido global del impreso, sí daña su final, especialmente porque el cuento de la Dueña queda roto. Merlín ha iniciado el cuento para explicar a la doncella el origen de la tumba de mármol que han encontrado y que deja sin razón; menos sirve, como sí lo hacen las narraciones completas del incunable y de la *SrM*, para explicar el nombre del lago. La interrupción no solamente afecta al sentido del episodio, sino que menoscaba la significación que tiene el final del *Baladro*, puesto que este relato, como la historia de los Dos Amadores que se narra poco más adelante, insiste en el tema de que el amor conduce a la muerte; son pues ambos cuentos variaciones del tema principal: el que la historia de la destrucción de Merlín ejemplifica y preside el fin del profeta, esto es, el de que el amor lleva a la muerte (véase Lendo, 2007; Casais, 2009 y Luna Mariscal, 2007).

Tanto si reescribe el texto que tiene ante sus ojos como si no lo hace, esto es, tanto como cuando al inicio de la obra lo renueva a fondo, como cuando hacia el fin de la misma se le aproxima, la versión del incunable burgalés se caracteriza por el proceso de mejora al que somete a su antecedente: su propósito es el de ofrecer una obra de estilo cuidado, y es por esto por lo que incluso en los momentos en que converge con el impreso sevillano, sus lecturas se apartan ligera, pero sistemáticamente, de las de este. Es obvio que a su autor no le satisfacía la calidad de su antecedente: la evolución de ese modesto texto nacido a raíz de la traducción castellana de la *SrM* había hecho muy poco en aras de su mejora; habría llegado hasta el antecedente común a los impresos plagado de frases ininteligibles, pobre léxica y sintácticamente, pero, mientras que el sevillano se limitó a reescribirlo ligeramente reproduciendo muchos de sus errores y añadiendo a estos sus propios descuidos y faltas, el incunable, advertido de la poca calidad del mismo, se habría propuesto renovarlo. De la confrontación entre las distintas versiones se desprende que el autor de la del incunable se esmeró en pulir los lugares deturpados de su antecedente, cuyos defectos delata el sevillano al reproducirlos, o incluso al corregirlos con la desatención que le es propia. Quizá este

sea el motivo por el que haya que esperar a la historia de los Dos Amadores para que uno y otro impreso converjan. Tal vez la historia de los amantes, tan profunda y ampliamente reescrita ya en el antecedente de ambos, resultara a ojos del autor de la versión del incunable mucho mejor por su estilo y corrección de lo que le había resultado hasta el momento el texto derivado de la *SrM* que tenía ante sus ojos, de ahí que se hubiera limitado a copiarlo.

Considerando el punto en que el impreso sevillano retoma la narración, que es cuando Bandemagus llega, acompañado por una joven, al lugar donde la Doncella del Lago encerró a Merlín en el monumento de mármol, es posible que el paralelismo de las situaciones hubiera podido influir en la supresión: Merlín y Bandemagus, acompañados por una doncella, llegan a un mismo lugar, donde encuentran un monumento que sirve de tumba, a Faunes en el caso de Merlín y al mismo profeta en el de Bandemagus. No obstante, a pesar de que el cuento de la Dueña está trunco y de que su final es indispensable para la coherencia narrativa, es difícil adivinar la causa de la omisión, incluso decidir hasta qué punto podría haber sido involuntaria: el motivo es que, aunque la mutilación del relato hace pensar en la pérdida accidental, no así el punto en que se retoma, que es el adecuado, en un capítulo nuevo y con un preámbulo novedoso respecto a la *SrM*, donde la narración vuelve al profeta (o dicho de otra manera: si bien el inicio de la omisión hace pensar en una falta accidental, no así el lugar donde se retoma la historia, que es oportuno). De no ser por la mutilación del cuento de la Dueña, esos larguísimos folios en que la *SrM* y el incunable van de la mano, donde la Doncella del Lago y Merlín hacen ese viaje de ida y vuelta a la corte, de la que habían partido, sugerirían la posibilidad de una abreviación consciente del antecedente, puesto que el fin del profeta es pospuesto para intercalar una narración que aporta poco a la historia de la Doncella y de Merlín y cuyo protagonista es en buena medida Arturo; cabe asimismo pensar que una laguna accidental podría haber sido advertida en algún momento, permitiendo que el relato se reanudara en un punto adecuado. No obstante, a pesar de que una abreviación deliberada habría sido posible, me inclino por una omisión involuntaria: el impreso sevillano no parece haber pretendido aligerar su modelo en ningún momento; más bien al contrario, da la impresión, a juzgar por esa colección de profecías que añade al final y en la que refunde —si bien torpemente— distintas profecías que circulaban de modo independiente (Bohigas, 1941; Cartelet, 2016), que la versión sevillana pretende ofrecer a sus lectores todo sobre Merlín.

Los impresos vuelven a coincidir al narrar la historia de los Dos Amadores. La convergencia es notable; el incunable burgalés deja incluso la reescritura ligera de su antecedente y ahora parece que casi se limita a reproducirlo. En este episodio los impresos no se separan nada más que por pequeños detalles: en el sevillano, solamente es significativa la ausencia de los versos del mausoleo de los amantes, que el incunable toma de la novela de Juan de Flores, *Grimalte* y

Gradissa, y que son obra de Alonso de Córdoba (Morros, 1988); el incunable, por su parte, no omite más que la leyenda que lee Bandemagus en la tumba de los amadores: “Aquí yazen los Dos Amadores”. No solamente el incunable no amplifica, sino que parece abreviar eliminando pequeños detalles, aunque el texto es esencialmente el mismo. Siempre y cuando no hubiera incurrido aquí en una supresión accidental y dado que la leyenda de la tumba de los Amadores parece necesaria para la comprensión de la frase siguiente, la naturaleza de esta omisión arroja algo de luz al anómalo comportamiento que el incunable mantiene en esta sección de la obra, puesto que —y este es un rasgo exclusivo del episodio de los Dos Amadores— parece omitir sistemáticamente elementos de su antecedente, que, sin embargo, llegan al impreso sevillano. Una diferencia sustancial separa a ambos y es que el incunable se muestra más cuidadoso que el impreso sevillano en la transcripción de su antecedente.

En el pasaje novedoso de la muerte de Merlín, con los detalles de la invocación a los demonios y del grito desgarrador, impreso sevillano e incunable convergen casi plenamente. Cuando vuelven a confluir con la *Suite du Merlin* (H382), los impresos no se comportan de modo afín a como lo han hecho a lo largo de la obra, sino que mantienen la conducta practicada inmediatamente antes del desarrollo de la historia de los Dos Amadores, pues, aunque ahora suprimen una parte importante del relato, la abreviación sistemática general, que ha sido denominador común de los *Baladros*, no se practica y sí hay una moderada amplificación; tampoco hay literalidad, aquella llamativa cercanía del impreso sevillano respecto al modelo no tiene cabida, lo que hay es reescritura. Así, aunque los impresos siguen de cerca la versión que testimonia el manuscrito Huth, no lo hacen en la palabra; las correspondencias textuales escasean. Los impresos reanudan su cercanía a H385 al explicar cómo la Doncella encantó a Merlín y lo encerró en el mausoleo; no obstante, la proximidad en la letra es menor ahora que la mantenida generalmente a lo largo de la obra.

El encierro y la muerte del profeta concluye los *Baladros*, no la *SrM*. Así pues mientras que, tras la referencia al “brais dont maistre Helies fait son livre” (H387) y la alusión a la partida de Niviene, los códices Huth y de Cambridge continúan con el combate entre Arturo y Acalón, el cierre del episodio da prácticamente término a ambos *Baladros*. Tras la narración del combate entre el Rey y Acalón y la referencia a la partida de Niviana (Nemina A, Niviene H), falta todavía una tercera parte más del texto que ofrece el manuscrito Huth; el código de Cambridge extiende un poco más la narración. Las alusiones al profeta son escasas en la parte que resta de la *SrM*: Arturo manda buscar a Merlín mucho más adelante, en H523; en H526, Bandemagus explica a otro caballero que el profeta está muerto y le pide que dé al Rey la noticia del hecho. Si las tres versiones no presentan en común más que la referencia al regreso de Bandemagus a la corte de Arturo,

donde el Rey ordena poner por escrito su relato, tampoco los *Baladros* ofrecen una solución común; el detalle de sus diferencias es importante para determinar la naturaleza de cada versión: el impreso sevillano concluye solamente la biografía de Merlín, mientras que el incunable también da fin a la aventura de Bandemagus. El desenlace del incunable retoma el punto en que Merlín aconseja a Bandemagus que busque a Morlot para que sea este quien se enfrente con Meliadús (Cliadés en A) el Arreziado (B38, A336); muerto Merlín, Bandemagus sale en búsqueda de ambos y encuentra a Morlot, que mata finalmente a Meliadús. La suerte de la doncella que acompaña a Bandemagus, tan buena en el incunable que le permite regresar a su casa, es funesta en el impreso, donde la omisión del final de la aventura del caballero y el reencuentro con Morlot parece acabar con la muchacha. Interés especial tiene ese último párrafo que sirve en el incunable para terminar la obra enlazándola con el prólogo, donde el autor toma la palabra nuevamente y dirigiéndose al “muy ilustre señor”, para cuyo entretenimiento en prisión ha trasladado el texto, dice: “yo no de mío este libro copilé, mas transferile de una lengua en otra”. Es relevante también ese capítulo de profecías con referencias a la *conquista del sancto Grial*, que el impreso sevillano interpone entre el regreso de Bandemagus a la corte y el fin del primer libro de la *Demanda del sancto Grial*.

Junto al propósito de hacer literatura, un rasgo define la versión del incunable: lo ofrecido se limita al *Merlin* prosificado de Robert de Boron y a la *SrM*, y ni siquiera ofrece completa la continuación. Es posible que el antecedente del incunable continuara con la *Demanda*, pero también lo es que hubiera sido el impresor de 1500 el que hubiera añadido al *Baladro* una *Demanda*; esto explicaría la doble historia del nacimiento de la Bestia Ladradora y otros elementos del impreso sevillano (Gracia, 2010). Es solo una hipótesis; pero los antecedentes del incunable y del *Baladro* sevillano podrían no haber estado continuados por una *Demanda*. También es incierto que hubiera sido el autor del antecedente de 1498 el que hubiera suprimido burdamente las alusiones a la continuación del Grial:

Por esto lo llaman el *Valadro de Merlín* en romance, el cual será de grado oído de muchas gentes, en especial de aquellos cavalleros que nunca fizieron villanía, sino proezas e grandes bondades de cavallería e cosas estrañas que fizieron los cavalleros de la Tabla Redonda. D’esto da cuenta por estenso la *Istoria del santo Greal*.

dice al final.

Las repercusiones son importantísimas para el incunable. Los prólogos y el epílogo con que la versión burgalesa se inicia y da a fin, así como la atención que puso su autor en ofrecer un estilo cuidado, definen la versión. El incunable, aunque sin demasiado esmero o fortuna, trata de borrar de su versión aquello que lo delata suprimiendo la mayor parte de las referencias que el modelo hacía a su continuación

en la *Demanda*, naturalmente muchas al Grial; pero reducir el universo artúrico a Merlín supone traicionar la significación de una historia cuyo máximo interés es el Grial, el principio de cuya leyenda se remonta a un tiempo muy anterior al profeta, mientras que su final sobrepasa con creces la muerte de este⁹.

A diferencia del autor del incunable burgalés, el de la versión sevillana solo parece haber puesto interés en segmentarlo con numerosos capítulos, en una división que resulta irregular en su frecuencia y desatenta. No parece que los cortes estén cuidados, porque se multiplican o reducen caprichosamente: un error en el número de uno de los primeros arrastra consigo la numeración errónea de todos los demás; muchos se insertan rompiendo los parlamentos de los personajes. Tras el impreso sevillano parece esconderse un editor con voluntad de negocio; poco dispuesto a dedicarle más tiempo del necesario, preocupado solo por ofrecer un producto atractivo a los ojos de los lectores. Aunque sin los grabados del incunable¹⁰ pero modestamente adornado con iniciales floreadas, solamente le interesó añadir numerosos epígrafes con que hacer visualmente agradable su producto y compendiar en un volumen todo lo dicho sobre y por Merlín, recogiendo, además, los distintos materiales proféticos que, elaborados a imitación de las profecías de Geoffrey, se imputaban al profeta y que aludían a sucesos de la historia reciente de Castilla.

Y una reflexión más, a modo de hipótesis, para concluir.

El rompecabezas que tratamos de resolver tuvo que estar compuesto por bastantes más piezas de las que tenemos, de ahí las dudas que arroja cualquier propuesta y la incertidumbre de toda solución. Desconocemos cuántas redacciones hubo, así que lo que hoy por hoy imputamos a una o a otra versión muy posiblemente sea achacable a una versión previa, lo que distorsiona nuestro juicio. Con toda probabilidad las innovaciones fueron paulatinas y cada versión introdujo solamente una parte de las que hoy muestra confrontada con el modelo. Examinados los cambios en conjunto y partiendo del principio de que fueron introducidos atendiendo a una lógica, lo que tampoco es seguro, trazaríamos un camino distinto al que los testimonios conservados indican, con al menos una parada más. Hay algo que chirría en el incunable: la reescritura, tan profunda como esmerada del

⁹ Al final del capítulo B7 (A38), el incunable suprime el texto correspondiente a “avrá el vuestro libro el nombre del *Sancto Grial*, y será de grado oído y poco avrá aí fecho ni dicho que bueno no sea”, que da traslado castellano a “sí avrá non toz jorz mais, tant com il mondes durera, tes livres li Livres dou Graal et seramolt volentiers oïz, qu’il avra poi chose faite et dite en nul leu qui bonne soit ne profitable dont il n’i ait aucune partie” M); elimina también las referencias al *Cuento del Sancto Grial* (A145, B19) y a la *Gran Historia de Lançarote* (A144, B19).

¹⁰ Las diferencias materiales entre uno y otro impreso son notables. Véase Sanz Julián (2016), para un estudio de las portadas de uno y de otro ejemplar; en opinión de la autora, el impresor escogió la imagen de Cristo que encabeza el impreso de 1535 para dar un aspecto religioso al volumen.

principio de la obra, choca fuertemente con las innovaciones que aparentemente ofrece en el resto, fundamentalmente la supresión de la historia del Caballero de las Dos Espadas y de las referencias a la continuación del relato en la sección que corresponde en la *Demanda* o al Grial. Más allá de ese principio del *Baladro*, el incunable ofrece una versión, que, aunque cuidada en la palabra y la frase, adolece de unos defectos difícilmente atribuibles a un autor que con tanto empeño trató de elevar el estilo de su obra: me refiero sobre todo a la torpeza con que se elimina la historia del Caballero de las Dos Espadas. Lo esperable habría sido una reescritura de esta sección del *Baladro* que no sacrificara tantos elementos ajenos al Grial, ni hiciera perder tanto a la figura de Merlín; la eliminación de las alusiones relacionables con la *Demanda* son también muy burdas: se suprimen algunas, pero se dejan otras y, además, a su autor se le pasa por alto el desorden con que se narra la aventura de Bandemagus. Sería más verosímil que el antecedente del incunable ya presentara esos rasgos, además de la recreación de la historia de los Dos Amadores y de la entrega final de Merlín a los diablos, y que, por alguna razón, tras esa reescritura profunda del principio de la obra no hubiera más innovación importante que la del epílogo final.

Hay también aspectos del impreso sevillano chocantes, especialmente la introducción de ese final de Merlín: si el profeta se entregaba a los diablos ¿cómo entender sus vínculos profundos con el Grial?, ¿no quedaría seriamente afectada la parte de la *Demanda* si el destino del profeta era diabólico? La vigencia de la obra dando cabida a un relato conocido y considerado verdad hace comprensible la discordancia del impreso sevillano, a tenor de la naturaleza de su versión; pero ¿y en el caso de las versiones anteriores?, ¿cómo comprender la entrega del profeta a los diablos en esas supuestas impresiones de 1500 y de 1515, que ofrecían probablemente el mismo texto? Ya hemos visto las huellas de la inserción de los Amadores y cómo su autor parece deliberadamente apartarse de su antecedente para ofrecer otra versión, erigida en verdad. Podría haber ocurrido que esas modificaciones se hubiesen producido en un ejemplar que no estaba continuado por una *Demanda* y que hubieran sido adoptadas por la versión que sí la ofrecía, puesto que eran conocidas por el público: ésa de la que solamente contamos con el impreso de 1535, pero que podría haber estado representada también por las impresiones de 1500 y de 1515.

En conclusión, a la luz de su modelo son perceptibles los rasgos que individualizan las dos versiones. El cotejo de los *Baladros* entre sí y de cada uno con el modelo permite hacer conjeturas sobre cómo habría sido el antecedente del que derivan, así como revela las diferentes actitudes que habrían mantenido sus autores respecto al mismo. La confrontación pone al descubierto la distancia que hay entre una y otra versión, producto seguramente de que los objetivos que impulsaron la redacción de ambas fueron muy distintos también. El antecedente común a los impresos había incluido un final nuevo, extenso, que transformaba

profundamente el significado de la obra: la recreación del final de Merlín, mucho más trágico que el del modelo y contrario a su espíritu. Con los ojos puestos en sus antecedentes respectivos, los autores de las versiones impresas se comportaron de modo diferente. El del incunable no ofreció más que la historia de Merlín en una obra cuidada estilísticamente y en su desarrollo argumental, lo que le supuso mayor o menor trabajo en la medida en que las distintas partes del modelo se ajustaban a su plan: añadió prólogos y epílogo, y no escatimó esfuerzos cuando consideró necesario rehacer un episodio por completo, como el del origen de Merlín, aunque hubiera tenido que esmerarse más para ofrecer un volumen exento de faltas graves. Actitud bien distinta a la del impresor sevillano, al que le preocupó poco la calidad de la obra y mucho ofrecer un buen producto que vender. Es en este sentido en el que se orientan las innovaciones del ejemplar de Sevilla y es esa actitud la que hace comprensible los defectos que lo afean; pero también es este su punto fuerte, puesto que brinda la versión que, continuada por la *Demanda del santo Grial*, fue leída amplísimamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Bohigas, Pedro (1925): *Los textos españoles y gallego-portugueses de la "Demanda del santo Grial"*, *Revista de Filología Española*, Anejo 7, Madrid, Imprenta Clásica Española.
- Bohigas, Pedro (1941): "La *Visión de Alfonso X* y las *Profecías de Merlín*", *Revista de Filología Española*, XXV, pp. 383-398.
- Bohigas, Pedro (ed.) (1957-1962): *El "Baladro del sabio Merlín" según el texto de la edición de Burgos de 1498*, 3 vols., Barcelona, Seleccionces Bibliófilas.
- Bonilla y San Martín, Adolfo (ed.) (1907): *Libros de Caballerías, I*, Madrid, Bailly Baillièrre e hijos.
- Cartelet, Penélope (2016): "Las profecías interpoladas del *Baladro del sabio Merlín*: la ambición de una enciclopedia merliniana", *Fágotte de tanto sabidor. La construcción del motivo profético en la literatura medieval hispánica (siglos XIII-XV)*, cap. 8, París, e-Spania Books, <<http://books.openedition.org/esb/1044>>.
- Casais, Alejandro (2009): "Perseverancia y bien morir: el *Baladro* de Burgos visto desde su marco", en Sofía M. Carrizo Rueda (dir.), *Letras. Studia hispanica medievalia VIII*, I, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, pp. 151-163.
- Cátedra, Pedro M. y Jesús D. Rodríguez Velasco (2000): *Creación y difusión de "El baladro del Sabio Merlín"*, Salamanca, Sociedad de estudios medievales y renacentistas.
- Entwistle, William J. (1975 [1925]): *The Arthurian Legend in the Literatures of the Spanish Peninsula*, London/New York, J. M. Dent/E. P. Dutton, [reimpr. New York, Kraus Reprint].
- Gracia, Paloma (2010): "El pasaje de la concepción de la Bestia Ladradora en el *Baladro del sabio Merlín* (1498 y 1535), testimonio de una *Demanda del santo Grial* primigenia", *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, XVI, pp. 184-194.
- Gracia, Paloma (2012): "Avatares ibéricos del ciclo artúrico de la Post-Vulgate: el título del *Baladro del sabio Merlín* con sus profecías (Burgos, 1498) y la colección profética derivada de la *Historia Regum Britanniae*", *Zeitschrift für romanische Philologie*, CXXXVIII, pp. 507-521.
- Gracia, Paloma (2013a): "El «sueño de Merlín» y los episodios novedosos de los *Baladros* impresos en 1498 y 1535 respecto a la *Suite du Merlin Post-Vulgate* conservada", *e-Spania, Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales*, XVI, <<http://e-spania.revues.org/22728>>.

- Gracia, Paloma (2013b): “Reescritura celestinesca de un episodio del *Baladro del sabio Merlín*: prostitución y libertad en el incunable publicado en Burgos, 1498”, *Revista de Literatura Medieval*, XXV, pp. 87-102.
- Gracia, Paloma (2020): “Le problème du cycle du Pseudo-Robert de Boron. Lecture d’un itinéraire critique: de Paulin Paris à Fanni Bogdanow”, en Paloma Gracia y Alejandro Casais (eds.), *Le roman arthurien du Pseudo-Robert de Boron en France et dans la Péninsule Ibérique*, Bern, Peter Lang, pp. 207-229.
- Hernández, María Isabel (ed.) (1999): *El baladro del sabio Merlín con sus profecías*, Oviedo, Trea, pp. 3-185.
- Lendo, Rosalba (2007): “La muerte de Merlín en *El Baladro del Sabio Merlín*”, en Beatriz Mariscal y María Teresa Míaja de la Peña (coords.), *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas “Las dos orillas”*, I, México, FCE, pp. 389-403.
- Lendo, Rosalba (2008): “Le récit de Balaain dans la *Suite du Merlin* et dans ses adaptations, espagnole, le *Baladro del sabio Merlín*, et anglaise, *The Tale of king Arthur*, de Malory”, en Denis Hüe, Anne Delamaire y Christine Ferlampin-Acher (eds.), *Actes 22^e congrès de la Société internationale arthurienne*, Rennes, Centre d’études des littératures et langues anciennes et modernes.
- Lendo, Rosalba (2021): “La concepción de Merlín en el *Merlin* de Robert de Boron, el *Baladro del sabio Merlín* y la *Storia de Merlino* de Paulino Pieri”, “*Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit*”: creació, recepció i representació de la literatura medieval, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp. 493-507.
- Luna Mariscal, Karla Xiomara (2007): “El espacio narrativo de la muerte en *El Baladro del sabio Merlín* (Burgos, 1498)”, *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, México, FCE, pp. 405-419.
- Luna Mariscal, Karla Xiomara (2017): *El motivo literario en “El Baladro del Sabio Merlín” (1498 y 1535). Con un índice de motivos de “El Baladro del sabio Merlín” (Burgos, 1498 y Sevilla, 1535)*, México, El Colegio de México.
- Ménard, Philippe (2020): “Observations critiques sur la reconstitution de la *Queste dite Post-Vulgate*”, en Paloma Gracia y Alejandro Casais (eds.), *Le roman arthurien du Pseudo-Robert de Boron en France et dans la Péninsule Ibérique*, Bern, Peter Lang, pp. 11-85.
- Micha, Alexandre (ed.) (1980): *Robert de Boron, Merlin, roman du XIII^e siècle*, Genève, Droz.
- Michon, Patricia (1996): *A la lumière du “Merlin” espagnol*, Genève, Droz.
- Morros, Bienvenido (1988): “Los problemas ecdóticos del *Baladro del sabio Merlín*”, en Vicente Beltrán (ed.), *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Barcelona, PPU, pp. 457-471.
- Paris, Gaston y Jacob Ulrich (eds.) (1886): *Merlin: roman en prose du XIII^e siècle publié avec la mise en prose du poème de Robert de Boron d’après le manuscrit appartenant à M. Alfred H. Huth*, 2 vols., Paris, Firmin Didot..
- Roussineau, Gilles (ed.) (1996): *La Suite du Roman de Merlin*, 2 vols., Genève, Droz.
- Sanz Julián, María (2016): “Las portadas de las ediciones castellanas del *Baladro del Sabio Merlín* (1498 y 1535)”, en M.^a Jesús Lacarra Ducay (ed.), *La literatura medieval hispánica en la imprenta (1475-1600)*, València, Universitat, pp. 243-270.
- Sharrer, Harvey L. (1984): “La fusión de las novelas artúrica y sentimental a fines de la Edad Media”, *El Crotalón: Anuario de Filología Española*, I, pp. 147-157.
- Sharrer, Harvey L. (1988): “Juan de Burgos: impresor y refundidor de libros caballerescos”, en María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), *El libro antiguo español: Actas del Primer Coloquio Internacional*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp. 361-369.

Fecha de recepción: 26 de abril de 2020

Fecha de aceptación: 8 de julio de 2020